

## Claves fundamentales de la “Teología del pueblo” en el papa Francisco: propuestas para una pastoral juvenil

JESÚS ANDRÉS PÉREZ PÉREZ

Sacerdote de la Archidiócesis de Mérida (Venezuela)

Doctorando en Instituto Superior de Pastoral de Madrid

### Síntesis del artículo

El autor, sacerdote de Venezuela, explica qué es la llamada “Teología del Pueblo” argentina, una de las raíces del magisterio del papa Francisco, y presenta ocho propuestas para la acción pastoral a partir de dicha teología del pueblo.

### Abstract

The author, priest of Venezuela, explains what is so called “Theology of the People”, from Argentina, one of the roots of the teaching of Pope Francis, and presents eight proposals for the pastoral action from the above mentioned theology of the people.

*“Cada pueblo es el creador de su cultura y el protagonista de su historia”*

(Francisco, EG 122).

## 1 Introducción

Estamos celebrando ya tres años y medio de la llegada de Francisco como obispo de Roma y primer Papa latinoamericano. Es un tiempo nuevo para toda la comunidad eclesial, pues Francisco ha revolucionado a la Iglesia y al mundo transmitiendo una nueva forma de vivir con alegría el mensaje del Evangelio. El pontificado de Francisco se destaca porque se presenta al mundo de una forma distinta a lo que hasta ahora habíamos visto en los anteriores pontificados. Es un hombre de Dios y

lo demuestra en su humildad y sencillez, en cada gesto, detalle y cercanía al Pueblo de Dios. Su originalidad radica en que quiere vivir su misión desde la ternura, el amor y la misericordia de Dios, mostrando al mundo el verdadero rostro de Cristo y su obra, que fue servir y estar con los más pobres y necesitados.

Para conocer al Papa Francisco debemos tener en cuenta tres consideraciones importantes: *América Latina*, el documento de *Aparecida* y su exhortación *Evangelii Gaudium*. Jorge Bergoglio ha vivido y desarrollado toda

su vida en Argentina, conociendo bien la realidad de su propia tierra y la de todo el ámbito latinoamericano. Por tanto, aquí buscamos profundizar en los orígenes de la teología del pueblo, propia de Argentina, para comprender las raíces teológicas de la pastoral del papa Francisco. Ya el teólogo y pastoralista argentino Carlos M. Galli ha dicho en varias ocasiones que no es posible comprender el proyecto pastoral y teológico del papa Francisco si no se conoce en profundidad "*la Iglesia de América Latina, expresada en Aparecida, y la reflexión teológica surgida en la Argentina contemporánea*"<sup>1</sup>. Además de Aparecida, la exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, proyecto de su pontificado, expresan las claves fundamentales del deseo misionero y evangelizador de Jorge Bergoglio, marcado principalmente por su amor y compromiso al Pueblo fiel de Dios.

El cardenal Walter Kasper dice en uno de sus escritos que las claves fundamentales para comprender a Francisco son la misericordia y el amor al Santo pueblo fiel de Dios, expresión que ya utilizó como pastor en Argentina. Por tanto, en consonancia con esas raíces teológicas provenientes de la teología argentina del pueblo, W. Kasper afirma que "*el centro de la comprensión que Francisco tiene de la Iglesia lo ocupa la imagen de la Iglesia como pueblo de Dios, imagen anclada en la tradición bíblica, patristica y litúrgica*"<sup>2</sup>. Consideramos importante profundizar en la teología del pueblo, lugar donde se encuentran las raíces teológicas de Jorge Bergoglio, pues sabemos que es un pastor que quiere estar en medio del pueblo, quiere vivir entre la gente, sentir y com-

partir las alegrías y esperanzas del pueblo de Dios como él mismo lo afirma continuamente. En Francisco, su estilo pastoral cercano al pueblo no es un barato populismo, sino la conciencia de creer en una mística del pueblo, pues para él la Iglesia es Pueblo de Dios peregrino y evangelizador<sup>3</sup>. Pero, ¿de dónde surge esta teología del Pueblo? A continuación describiremos las raíces de la misma.

### 1.1 *El Concilio Vaticano II, fuente de la Teología Argentina del Pueblo*

El gran acontecimiento del Concilio hizo posible el llamado giro copernicano en toda la Iglesia que la puso en diálogo con el mundo. Esta nueva forma de presentarse la Iglesia encarnada en los pueblos del mundo tomaba formas distintas. Por tanto, fueron surgiendo diversas corrientes teológicas como la teología de la liberación en América Latina, de la cual nace la teología del pueblo. Es importante recordar que la repercusión que tuvo el Vaticano II para la Iglesia y para el mundo fue su carácter pastoral, que implica no un rechazo a las *verdades de la fe*, sino una revisión de esas mismas *verdades* en la praxis de la vida eclesial. El sentido pastoral ilumina el camino de la Iglesia desde la mirada de Dios en el aquí y ahora de nuestro tiempo.

Uno de los mayores aportes del evento conciliar a la teología fue definir la Iglesia como *Pueblo de Dios*. Esta categoría no es única ni exclusiva en la reflexión teológica, pero sí fue la más aceptada y preferida por los padres conciliares como la categoría bíblico-teológica para definir la Iglesia del Concilio Vaticano II. A ella se le dedica el capítulo II en la constitución *Lumen Gentium*, después de la consideración de la Iglesia como Misterio, intentando superar la noción de Iglesia jerárquica o sociedad perfecta, como se había definido durante mucho tiempo, presentando de esta forma la Iglesia como pueblo mesiánico de

<sup>1</sup> C. Galli, *La teología pastoral de Evangelii Gaudium en el proyecto misionero de Francisco*, en *Teología*, 114 (2014), disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/teologia-pastoral-evangelii-gaudium.pdf> [Consulta: 18-05-2016].

<sup>2</sup> W. Kasper, *El papa Francisco: revolución de la ternura y el amor. Raíces teológicas y perspectivas pastorales*, Sal Terrae, 2015, p. 61.

<sup>3</sup> Cf. *Ibidem*, p. 63.

Dios (LG 9-12). La gran riqueza de esta categoría conciliar, *Pueblo de Dios*, consiste en que frente a una eclesiología jurídica y societaria, esta noción introduce la perspectiva histórico-salvífica para mostrar la encarnación del plan salvífico de Dios realizado por Cristo en la historia concreta de la humanidad<sup>4</sup>.

Concluido el Vaticano II, se inicia el proceso de recepción en los diversos contextos de la Iglesia universal, en especial en el ámbito latinoamericano comenzando con Medellín. Esta etapa es asumida con gran entusiasmo también en la reflexión teológica, y se manifiesta en el pensamiento de los diversos teólogos de América Latina<sup>5</sup>. La categoría Pueblo de Dios se convierte así en la máxima expresión para definir a la Iglesia. Aunque en los últimos años había quedado un poco en el olvido, el papa Francisco retoma esta categoría como clave y núcleo principal de su pontificado.

Con la llegada de Bergoglio a la sede petrina hemos entrado en una nueva etapa de recepción del Concilio. Uno de sus objetivos es actualizar y recuperar el espíritu del Vaticano II, pues constantemente hace referencia a este gran acontecimiento que constituyó una novedad, un nuevo pentecostés y aire fresco para toda la Iglesia. Recordemos que, tras la clausura del Concilio, comenzaba la tarea de ponerlo en práctica, haciéndolo presente en la Iglesia universal. De manera particular en el contexto latinoamericano fue acogido gustosamente, adquiriendo una identidad propia según los diversos contextos. En este sentido, la *Teología del Pueblo* nace como

recepción o forma de adaptación y puesta en marcha del Concilio Vaticano II en el contexto argentino, haciendo una lectura propia y adecuada a la realidad de ese momento.

## 1.2 Los Inicios de la Teología Argentina del Pueblo

Hemos mencionado que una de las novedades del Vaticano II fue el principio de *pastoralidad y aggiornamento* como nueva forma en que la Iglesia se encarnaba en las realidades del mundo, haciendo más cercano el mensaje del Evangelio a la humanidad peregrina en la tierra. Con este deseo de poner en marcha el espíritu del Concilio, los obispos en Argentina crean la comisión de pastoral -COEPAL-, con la finalidad de aterrizar esta novedad en la realidad eclesial argentina. Esta comisión estuvo integrada por importantes teólogos, pastoralistas y sociólogos. Entre ellos podemos mencionar a los que son considerados padres de esta teología del pueblo, Lucio Gera<sup>6</sup> y Rafael Tello<sup>7</sup>, a quienes el papa Francisco ha tenido presentes a lo largo de su ministerio.

Además de la COEPAL, también forma parte de los orígenes de la teología del pueblo el *Manifiesto de los Obispos del Tercer Mundo 1967*. Fue un movimiento impulsado por el Brasileño D. Helder Cámara donde los obispos se posi-

<sup>4</sup> Cf. S. Madrigal, *Vaticano II: Remembranza y actualización. Esquemas para una eclesiología*, Santander 2002, p. 251.

<sup>5</sup> Entre los más destacados tenemos al eclesiólogo A. Quiroz Magaña, que afirma: "*Pueblo de Dios es una de las categorías bíblicas más queridas*". Por tanto el mayor logro del Concilio es rescatar esta definición. L. Boff habla de un nuevo modelo de Iglesia a partir de esta categoría, llamándola "eclesiogénesis": la Iglesia que nace del pueblo. Jon Sobrino afirma que el Concilio ha redescubierto "lo que es la Iglesia como Pueblo de Dios al servicio del Reino de Dios".

<sup>6</sup> Teólogo y docente argentino, nacido en Italia (1924-2012), es considerado uno de los teólogos más influyentes del siglo XX en la Argentina y uno de los más acreditados de la lengua española.

<sup>7</sup> Teólogo argentino (1917-2002). Junto a Lucio Gera es considerado uno de los iniciadores de la teología del pueblo. Estuvo cerca de muchos sacerdotes del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, brindándoles su consejo y compañía; fue integrante de la COEPAL, alentando, junto a otros, un momento particularmente fecundo de la pastoral argentina; influyó notablemente en la elaboración del documento sobre pastoral popular en el Documento de San Miguel, un trabajo de 1969 en donde los obispos argentinos hicieron la recepción de Medellín; creó e impulsó en 1975 la peregrinación juvenil a Luján, que congregó a veinticinco mil jóvenes en su primera edición y que, en la actualidad, sigue convocando a más de un millón de personas.

cionaban en materia política y estaban dispuestos a asumir un sector considerable de la Iglesia post-conciliar. Se trataba de definirse “a favor de los pueblos pobres y por los pobres de los pueblos”<sup>8</sup>. El documento de San Miguel (1969) fue la declaración del Episcopado Argentino sobre la adaptación a la realidad actual del país, de las conclusiones de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (Medellín), y finalmente, el *Movimiento de los Sacerdotes para el Tercer Mundo* (MSTM), que intentó articular la idea de renovación de la Iglesia subsiguiente al Concilio Vaticano II, con una fuerte participación política y social.

Junto a Lucio Gera y Rafael Tello, está también el padre jesuita Juan Carlos Scannone (1931). Es quizá el teólogo argentino más reconocido en el exterior; es uno de los principales puntos de referencia de la Teología Argentina del Pueblo, considerado como parte de la segunda generación de esta teología y de la teología latinoamericana en general. El padre Scannone, junto a Gera, son considerados los dos teólogos que más han influido en el pensamiento del papa Francisco. Scannone asevera que fue el teólogo uruguayo Juan Luis Segundo quien le da el nombre de **Teología Argentina del Pueblo**, también llamada *teología del pueblo o teología de la cultura*<sup>9</sup>.

Estos son en rasgos generales los orígenes de la teología del pueblo como parte de las nuevas teologías o “teologías latinoamericanas”<sup>10</sup>, que surgen en América Latina luego del Concilio. De esta forma consideramos, como afirma Virginia Azcuy, que “la teología del pueblo surgió no como una escuela teológica, sino como un cauce de reflexión, como el intento de acallar una

*ausencia, de desentrañar una identidad, viviendo una experiencia de creación compartida. Pueblo, cultura, religión del pueblo, son los términos que suelen usarse para sintetizar los resultados*”<sup>11</sup>. Esta nueva reflexión teológica focaliza su atención en el pueblo como sujeto histórico en la cultura y en la misión evangelizadora de la Iglesia.

### 1.3 Comprensión del “pueblo” como categoría teológica

Juan Carlos Scannone en diversas intervenciones ha afirmado que la categoría pueblo es ambigua no por pobreza, sino por riqueza. Puede designar el pueblo-nación, y por otro lado, las clases populares. Según la reflexión que surge en la COEPAL se entiende ante todo como pueblo-nación comprendiendo la nación desde la unidad plural de una cultura común, enraizada en una historia común, y proyectada hacia un bien común compartido. Pero son los pobres los que, al menos de hecho en América Latina, conservan como estructurante de su vida y de su Iglesia la cultura propia de su pueblo. En América Latina los pobres viven oprimidos por una situación de injusticia estructural. La opción preferencial por los pobres realizada en Medellín, y luego explicitada formalmente por Puebla, no se opone a la opción por la evangelización de la cultura y las culturas de los pueblos, sino que de hecho coinciden ambas. Son los pobres los que transparentan lo común de todo el pueblo.

Scannone busca diferenciar el concepto de pueblo en la teología argentina de las demás corrientes teológicas que lo comprenden como clase, razas o culturas oprimidas. Desde esta concepción secular de pueblo, también se emplea analógicamente para pensar teológicamente el pueblo de Dios<sup>12</sup>.

<sup>8</sup> L. Gera, *La teología argentina del pueblo*, Pontificia Universidad Católica de Chile, Universidad Alberto Hurtado, Santiago de Chile 2015, p. 18.

<sup>9</sup> Cf. J.C. Scannone, *Perspectivas eclesiológicas de la “teología del pueblo” en la Argentina*, [http://mercaba.org/FICHAS/Teologia\\_latina/perspectivas\\_eclesiológicas.htm](http://mercaba.org/FICHAS/Teologia_latina/perspectivas_eclesiológicas.htm) [Consulta: 18 mayo 2016].

<sup>10</sup> L. Gera, *La teología argentina del pueblo*, o.c., p. 27.

<sup>11</sup> *Ibidem*, 32.

<sup>12</sup> Cf. J.C. Scannone, *Perspectivas eclesiológicas de la “teología del pueblo” en la Argentina*, [http://mercaba.org/FICHAS/Teologia\\_latina/perspectivas\\_eclesiológicas.htm](http://mercaba.org/FICHAS/Teologia_latina/perspectivas_eclesiológicas.htm) [Consulta: 18 mayo 2016].

Para la escuela argentina, el pueblo se comprende sobre todo desde la cultura como estilo de vida común de un pueblo y no tanto desde el territorio o desde la clase social. *El concepto de pueblo desde la concepción argentina concibe al pueblo desde una perspectiva histórica cultural. Su significado se acerca al de nación, entendida no desde el territorio o el Estado, sino a partir de una determinada cultura*<sup>13</sup>. Luego Scannone explica adecuadamente que el origen de esta concepción de pueblo como sujeto de una historia y una cultura común se desarrolla a partir de la lectura de GS 53, luego interpretado por el documento de Puebla, definiéndolo de esta manera: "*Con la palabra 'cultura' se indica el modo particular como, en un pueblo, los hombres cultivan su relación con la naturaleza, entre sí mismos y con Dios*"<sup>14</sup>. Este mismo sentido expresado en Puebla es utilizado según Scannone por el papa Francisco en la EG, desde los pueblos, desde las culturas múltiples.

El teólogo venezolano R. Luciani indica que "*cuando Francisco usa la noción de pueblo lo hace en tres sentidos: pueblo-pobre, pueblo-nación y pueblo-fiel. El pueblo-pobre es el marginado y excluido de los canales de participación sociopolítica y económica*"<sup>15</sup>. Sabemos que desde un primer momento Francisco se ha inclinado por esa opción preferencial por los pobres. Más adelante R. Luciani expresa que "*no se trata de idealizar el mundo de vida de los pobres, sino de reconocer que padecen situaciones límite fruto de una injusticia producida por estructuras socioeconómicas no queridas por Dios*"<sup>16</sup>. Se trata de una comprensión distinta de los pobres, no de una falsa compasión, sino de poder entender su realidad de exclusión y sentimientos de frustración, que

muchas veces experimentan y que sólo desde la experiencia religiosa pueden superar: "*Es gente mayoritariamente pobre que quiere llegar a ser pueblo-nación, pero se vive y entiende ante todo como pueblo-fiel porque lo religioso le dota de sentido, esperanza y aliento para seguir luchando contraculturalmente*"<sup>17</sup>.

Tenemos claro que el papa Francisco tiene una comprensión del pueblo muy real, fundamentada en ese pueblo pobre y fiel con un rostro en concreto que lo hace ser de verdad pueblo de Dios en camino, encarnado en las distintas formas y culturas de cada persona. El hecho que Bergoglio tenga predilección por el pueblo no tiene que ser al mismo tiempo populista, pues con esta opción teológica, afirma R. Luciani que "*Francisco no está planteando un populismo pastoral. No estamos ante una teología populista, ya que el término pueblo se distingue de la palabra masa porque presupone un sujeto colectivo capaz de generar sus propios procesos históricos*"<sup>18</sup>. En diversas ocasiones hemos escuchado al papa afirmando que optar por el pueblo es reconocerle protagonista de su propia historia y cultura, por tanto la teología del pueblo no es de ninguna forma populista, pues no mira al pueblo como grupos de masas fáciles de manipular, sino al contrario: la teología del pueblo confía en que el mismo pueblo es capaz de generar sus propios caminos de progreso y liberación.

El teólogo argentino Carlos M. Galli nos describe de la mejor manera que la opción de Francisco en su forma popular y cercana a la gente y al pueblo, no lo convierten en populista, sino en un apasionado por ese pueblo que Dios le ha confiado y que merece la mayor dignidad y valoración posible:

*Francisco es un Papa popular porque ama y sirve al Pueblo de Dios con caridad pastoral. Su*

<sup>13</sup> *Ibidem*.

<sup>14</sup> *Ibidem*.

<sup>15</sup> R. Luciani, *La opción teológico-pastoral del pontificado de Francisco*, en *Razón y Fe*, 273, n° 1411-1412 (2016), p. 465.

<sup>16</sup> *Ibidem*, 466.

<sup>17</sup> *Ibidem*, 466.

<sup>18</sup> *Ibidem*, 468.

popularidad nace de sintonizar con los anhelos de la gente y por su capacidad para llegar a interlocutores muy distintos. Su discurso, sencillo y profundo, está cargado de matices, lo que se opone a la demagogia retórica. Su actitud respetuosa hacia los sujetos personales y comunitarios es contraria al populismo eclesialístico y político que reduce al pueblo a la condición de objeto para manipularlo según el propio interés. El Papa considera al Pueblo de Dios como el sujeto común de la fe y de la evangelización, y a cada pueblo como el sujeto de su historia y su cultura<sup>19</sup>.

La comprensión de la categoría pueblo abarca tanto un concepto secular y al mismo tiempo teológico, que no están contrapuestos sino relacionados, pues el pueblo de Dios se encarna y se realiza en los pueblos de la tierra. Ser pueblo es un compromiso de vida donde se es sujeto viviente del deseo de Dios realizado en la historia.

#### 1.4 Una teología del pueblo diferenciada de la teología de la liberación

Muchos han calificado al papa Francisco como partidario de la teología de la liberación por sentirse hijo de la teología del pueblo. Entonces el interrogante que surge es si forma parte de esta corriente de la liberación. Juan Carlos Scannone en uno de sus artículos, titulado *El papa Francisco ¿teólogo del pueblo?*<sup>20</sup>, dice que Francisco es ante todo un pastor, pero que toma en cuenta muchos planteamientos de la teología del pueblo que profundiza sistemáticamente, ellos son: a) El pueblo y la figura de poliedro. b) La evangelización como inculturación. c) La opción preferencial por los pobres como categoría teológica, y d) La piedad popular como lugar teológico<sup>21</sup>.

Ya en el año 1974 Juan Carlos Scannone hace una diferenciación de la teología de la liberación que representaba Gustavo Gutiérrez, afirmando que se pueden distinguir cuatro corrientes:

1. *Teología de la Liberación desde la Praxis Pastoral*: Corriente representada fundamentalmente por el cardenal Pironio, teniendo en cuenta las ciencias sociales y la reflexión ética-antropológica.
2. *Teología de la Liberación desde la Praxis Revolucionaria*: Aquí prevaleció el discurso sobre la acción política revolucionaria de grupos cristianos. Corriente representada por Hugo Assmann, uno de los primeros teólogos en utilizar las ciencias sociales en el discurso teológico, haciendo un análisis socio-histórico de la realidad a partir del marxismo.
3. *Teología de la liberación desde la Praxis Histórica*: En esta corriente están los principales representantes de la Teología de la Liberación como es Gustavo Gutiérrez, la cual utilizará el saber sociológico del análisis marxista en búsqueda de una transformación radical de la sociedad latinoamericana, donde el sujeto es el pueblo pobre como clase encarnada.
4. *Teología del Pueblo*: representada fundamentalmente por Lucio Gera y Rafael Tello. Llamada también teología desde la praxis de los pueblos<sup>22</sup>. Esta busca la inculturación de la teología como praxis trazando socialmente la línea de la justicia entre pueblo y anti-pueblo. Esta corriente privilegió el análisis histórico-cultural, sin descuidar el análisis social -no entendido en su concepción marxista- aunque reconociendo sus aportes. Junto con las categorías de "pueblo", "cultura" y "pobres" (entendidas en perspectiva histórico-cultural), se dio especial relevancia a la de religiosidad popular, pues esta corriente entendió la religión como parte de la cultura.

<sup>19</sup> C. Galli, *La teología pastoral de Evangelii Gaudium en el proyecto misionero de Francisco*, en *Revista Teología*, Tomo L, 114 (2014), p. 43.

<sup>20</sup> Cf. J.C. Scannone, *El papa Francisco ¿teólogo del pueblo?*, en *Revista Criterio*, n.º 2214.

<sup>21</sup> Cf. *Ibidem*.

<sup>22</sup> E. Cuda, *Teología y política en el discurso del papa Francisco*, en *Revista Nueva Sociedad*, n.º 248, noviembre-diciembre 2013, p.14.

Para la teología del pueblo el sujeto es el mismo pueblo y no la clase. La teología del pueblo en la realidad política de Argentina de los años 70, en lugar de secularizarse, se incultura. Con esta idea de la cultura, la teología del pueblo logra inspirar al resto de la teología latinoamericana como lo veremos más adelante en el documento de Puebla.

La teóloga E. Cuda hace una especial distinción entre estas dos corrientes teológicas, aunque una se desprende de la otra. Ella afirma que para la Teología de la Liberación la pobreza es el estado de anonadamiento, por tanto el pobre es aquel que logra experimentar la nada como ausencia total del ser. Para E. Cuda, en la resolución de esta dialéctica está el punto de desencuentro entre la Teología de la Liberación y la Teología del Pueblo<sup>23</sup>.

Para E. Cuda, la Teología de la Liberación en la corriente de Gustavo Gutiérrez, ve en la realidad social y económica de la región un determinismo histórico que identifica como lugar escatológico, para aquellos que son pobres o son capaces de hacerse pobres. A diferencia de esta, la Teología del Pueblo ve esa misma realidad del pobre como momento escatológico pero con esperanza en esta vida. Para la Teología de la Liberación el camino de ascenso lo hace desde una posición marxista y revolucionaria, mientras que la Teología del Pueblo el ascenso está en la justicia social.

Para G. Gutiérrez, la pobreza es un lugar privilegiado para la liberación del ser. En otras palabras, sólo haciéndose pobre se llega al Reino de los Cielos. En cambio para la teología del pueblo la pobreza es un lugar del cual hay que exiliarse para llegar al ser. El camino para salir de la pobreza está en el trabajo que dignifica a la persona. Por tanto la teología del pueblo trata de intervenir culturalmente para sacar al pobre de la miseria e insertándolo en la vida<sup>24</sup>.

Finalmente, la teología del pueblo no habla de liberación sino de *liberalidad*, se fundamenta en la justicia social, en el apoyo a los movimientos populares y en la promoción de los trabajadores. Por este motivo mientras los teólogos de la liberación se insertan en el mundo de los pobres mediante las CEB, los teólogos del pueblo se insertan en el mundo de los trabajadores a través de los movimientos sindicales y por supuesto en la realidad cultural del pueblo pobre y trabajador. La teología del pueblo sostiene que se debe salir del lugar de la pobreza para tener una vida digna y eso sólo es posible con una cultura del trabajo.

## 2 La Teología del Pueblo como núcleo en la acción pastoral del Papa Francisco

Muchos se han atrevido a afirmar que el Papa Francisco no es teólogo y que sólo es un pastoralista, con una teología muy espiritual, como si eso constituyera una categoría inferior. Sin embargo, Jorge Bergoglio, que en Argentina fue profesor de teología pastoral, ha bebido de una teología profunda que se desprende del Concilio Vaticano II y que tuvo una recepción propia en América Latina y de manera puntual en el contexto argentino. Por tanto, él comprende la acción de la Iglesia principalmente desde la praxis pastoral y no sólo desde lo dogmático o doctrinal.

Hemos comentado anteriormente que para Francisco la teología del pueblo no parte de las oposiciones y conflictos de clases y de su interpretación marxista, sino de la sabiduría del pueblo, que está unido y participa de una misma cultura. El papa Francisco quiere constantemente estar con el pueblo, escucharlo y aprender de él. Las claves teológicas que se desprenden de la teología del pueblo y que están presentes en su pontificado las encontramos principalmente en la exhortación *Evangelii Gaudium*.

<sup>23</sup> Cf. *Ibidem*, p. 24.

<sup>24</sup> Cf. *Ibidem*, 24.

## 2.1 Recuperar la categoría conciliar Pueblo de Dios como imagen eclesial

En el primer capítulo de la EG, Francisco dedica por los menos seis números a la noción de pueblo (EG 4, 17, 19, 23, 28 y 31). En ellos se refiere fundamentalmente a las raíces bíblicas de esta categoría Pueblo. Aquí nos deja claro que una de las propuestas de la exhortación es *"que la Iglesia debe ser entendida como la totalidad del pueblo de Dios que evangeliza"* (EG 17). Frente a las demás categorías eclesiológicas que definen la Iglesia, Francisco prefiere la figura de pueblo de Dios. La palabra pueblo es una de las que usa con gusto y con mayor familiaridad, porque valora al pueblo como sujeto colectivo, que debería estar en el centro de las preocupaciones de la Iglesia y de cualquier poder. La imagen de pueblo que tiene el papa Francisco es la que está presente en la LG del Concilio Vaticano II, pues para su entender *"es una imagen amplia, alargada, no autorreferencial"*<sup>25</sup>. Para Bergoglio la Iglesia es más que una institución organizada de manera jerárquica, es pueblo de Dios peregrino y evangelizador.

## 2.2 Superar todo clericalismo desde la teología del pueblo

El papa nos recuerda que *"los laicos son la inmensa mayoría del Pueblo de Dios, a su servicio está la minoría de los ministros ordenados"* (EG 102). En el capítulo II dedica unos diez números relacionados con el pueblo (EG 63, 69, 70, 90, 95, 96, 98, 102, 104, 108). En ellos hace referencia a la inculturación del Evangelio en los pueblos, la religiosidad popular y cultura popular. *"A causa de su teología del pueblo de Dios, Francisco es contrario a todo clericalismo"*<sup>26</sup>. No se puede anular la personalidad e identidad de los cristianos como miembros del pueblo de Dios. Walter Kasper afirma que el papa quiere que todo el pueblo de Dios participe en la vida de la Iglesia, mujeres y varones, laicos y clérigos, jóvenes y mayores. De aquí se desprende que la formación de los laicos y la evangelización de la vida profesional e intelectual representan un importante desafío pastoral.

En una carta reciente al cardenal Marc A. Oullet, presidente de la pontificia comisión para América Latina, Francisco advierte sobre una realidad fuerte existente en Latinoamérica

que es el clericalismo, situación que ahoga la creatividad de la mayoría del pueblo de Dios, que son todos los laicos. En ella afirma que *"el clericalismo lejos de impulsar los distintos aportes, propuestas, poco a poco va apagando el fuego profético que la Iglesia toda esta llamada a testimoniar en el corazón de sus pueblos"*<sup>27</sup>. En la misma carta señala que la Iglesia no es una élite de sacerdotes, sino



<sup>25</sup> V. M. Fernández – P. Rodari, *La Iglesia del Papa Francisco: los desafíos desde «Evangelii gaudium»*, San Pablo, Madrid, 2014, p. 121.

<sup>26</sup> W. Kasper, *El papa Francisco*, p. 64.

<sup>27</sup> Francisco, *Carta al cardenal Marc A. Oullet, presidente de la pontificia comisión para América Latina*, 19 de marzo de 2016.



que todos formamos el Santo Pueblo fiel de Dios. Superar el clericalismo es arrancar toda ansia de poder como tentación cercana en los pastores, comprendiendo así el mensaje de Francisco que insiste en que el verdadero poder consiste en ser servidores de los demás al estilo de Jesús.

### 2.3 Ser pueblo de Dios en los pueblos de la tierra

Ser Iglesia desde la categoría pueblo de Dios “es una opción teológica inclusiva e integradora, porque se centra en las personas relacionadas entre sí, que caminan en la historia animadas por el Espíritu”<sup>28</sup>. El pueblo de Dios es una comunidad que vive la experiencia del resucitado, pero en los pueblos y las culturas concretas. Que anuncia a Jesús y es sujeto y objeto de la misión evangelizadora. En el capítulo III de la EG es donde el papa Francisco desarrolla más directamente la teología del pueblo. En primer lugar nos deja claro que “este pueblo de Dios se encarna en los pueblos de la tierra, cada uno de los cuales tiene su propia cultura” (EG 115). Aquí se refiere al Pueblo de Dios como el sujeto colectivo del anuncio del Evangelio (cf. EG 111-134). Explicita su catolicidad inclusiva de las personas y los pueblos hablando de “un pueblo para todos” (EG 112-114) y “un pueblo con muchos rostros” (EG 115-118). Retoma de manera especial una frase del n° 12 de la constitución Lumen Gentium: “La Iglesia es el santo pueblo fiel de Dios” (EG 130). Destaca la fuerza evangelizadora de la piedad popular. En el documento de Aparecida ya se habla de una “mística popular”. Por tanto, la fe de nuestro pueblo está expresada en la religiosidad popular, en la piedad popular y logra integrar a todo el pueblo de Dios en un mismo deseo y sentimiento de unidad.

### 2.4 Escuchar y acompañar al santo pueblo fiel de Dios

El papa quiere un magisterio que escuche al pueblo, que sea sensible ante los sufrimientos y padecimientos de ese pueblo peregrino. En los números 135-164 de EG, dedicados a la homilía, insiste en esa cercanía que debe tener el pastor con su pueblo, pues ella debe ser diálogo que ya está entablado entre Dios y su pueblo: “La Iglesia es madre y predica al pueblo” (EG 139). “La memoria del pueblo fiel, como la de María debe quedar rebosante de las maravillas de Dios” (EG 142). “El predicador necesita también poner un oído en el pueblo para descubrir lo que los fieles necesitan escuchar. Un predicador es un contemplativo de la palabra y también un contemplativo del pueblo” (EG 154).

### 2.5 Construir pueblo en auténtica cultura de armonía

Construir pueblo significa estar en continua relación, que es lo que hace que seamos signo de comunión para el mundo. En el capítulo IV hace referencia al *pueblo civil* que se realiza en los pueblos históricos. Aquí expone cuatro principios que ayudan a resolver las tensiones bipolares de la convivencia y construir una sociedad más justa “en un pueblo donde las diferencias se armonicen en un proyecto común” (EG 221): “El tiempo es superior al espacio. La unidad prevalece al conflicto. La realidad es más importante que la idea. El todo es superior a la parte” (cf. EG 217-237). Expresa el deseo de una cultura del encuentro. Allí profundiza un tema que ya expuso en el discurso *Nosotros como ciudadanos, nosotros como pueblo*, en la Jornada de Pastoral Social de Buenos Aires<sup>29</sup>. Sostiene que hay que pasar de la condición de habitantes pasivos a ser ciudadanos responsables y completar el ejercicio de los derechos y deberes ciudadanos

<sup>28</sup> V. M. Fernández – P. Rodari, *La Iglesia del Papa Francisco*, p. 126.

<sup>29</sup> C. Galli, *La teología pastoral de Evangelii Gaudium en el proyecto misionero de Francisco*, en *Revista Teología*, tomo L, 114 (2014), p. 43.

con el sentido de la pertenencia a un pueblo que comparte un destino histórico común.

## 2.6 Servidores y no príncipes del pueblo

El papa Francisco, en el capítulo V, nos expone de manera puntual el "*gusto espiritual de ser pueblo*" (cf. EG 268-274). "*La misión es una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo. Él nos quiere tomar como instrumentos para llegar cada vez más cerca de su pueblo amado. Nos toma de en medio del pueblo y nos envía al pueblo, de tal modo que nuestra identidad no se entiende sin esta pertenencia*" (EG 268). En ese marco de reflexión el ministerio jerárquico es visto como un servicio sencillo al Pueblo de Dios. Jesús estaba constantemente con su pueblo, se hizo cercano a los suyos e invita a sus discípulos a sentirse servidores de todos, desde la compasión y la misericordia. Por ello el papa nos recuerda que "*los apóstoles del Señor gozaban de la simpatía de todo el pueblo. Jesucristo no nos quiere príncipes que miran despectivamente, sino hombres y mujeres de pueblo*" (EG271).

El aprecio que tiene el papa por el *pueblo* está expresado a lo largo de toda su exhortación, pero es algo que ya ha venido trabajando y reflexionando a lo largo de toda su vida, de manera especial como obispo en Argentina. En el año 2007 en su texto *El verdadero poder es el servicio* dedica un apartado a la reflexión "¿Qué es ser un pueblo?". Allí dice que *Pueblo*, más que una categoría lógica, es una categoría mística. Sólo se puede hablar de pueblo desde el compromiso, la participación y la identidad. El pueblo nos vincula a una geografía concreta, a una tierra a la cual pertenecemos. "*Ser un pueblo es habitar juntos un espacio*". Constituye también una realidad histórica a lo largo de muchas generaciones. Bergoglio recuerda una definición de San Agustín: "*Pueblo es un conjunto de seres racionales asociados por la concorde comu-*

*nidad de objetos amados*"<sup>30</sup>. Sólo es posible construir pueblo desde el vínculo comunitario, de la experiencia del amor fraterno, reconociendo siempre al otro como mi prójimo.

## 3 Propuestas para la acción pastoral

El papa Francisco trae a la Iglesia universal una experiencia de fe renovadora que ha vivido y encarnado en la realidad del pueblo creyente y sencillo de América Latina. La cercanía de los pastores con el pueblo de Dios ha sido un espacio para caminar juntos en medio de las alegrías, pero también dificultades y sufrimientos de la gente.

Como arzobispo en Argentina, Bergoglio entendió que el pueblo pobre y sencillo experimentaba en su propia carne la presencia compasiva y misericordiosa de Dios. Para ellos su pobreza desaparecía al sentir la riqueza del amor de Dios. Es allí donde se cumplen las bienaventuranzas de Jesús. En algún momento el papa ha definido a los pobres como lugar teológico en donde Dios se hace presente, son ellos los que hacen y constituyen el verdadero pueblo de Dios. Sus propuestas principales son:

### 3.1 Valorar la piedad popular como lugar de encuentro con Jesucristo

La V Conferencia de Aparecida fue para los obispos latinoamericanos una experiencia de Dios acompañada por la fe y espiritualidad del pueblo creyente y sencillo. Mientras los obispos y demás participantes se reunían para discutir y trabajar en los diversos temas, en el mismo santuario se escuchaban las oraciones y plegarias con las que ese pueblo acompañaba y pedía la acción del Espíritu para ese momento eclesial que se estaba viviendo allí.

<sup>30</sup> J. M. Bergoglio, *El verdadero poder es el servicio*, Ed. Claretiana, 2007, pp. 87-92.

En Aparecida el papa Benedicto XVI destacó la riqueza de la piedad popular como el "*alma de los pueblos latinoamericanos y el precioso tesoro de la Iglesia católica en América Latina*" (DA 258). Por eso en Aparecida los obispos valoran la riqueza de la piedad popular, llamándola también "*espiritualidad popular*" o "*mística popular*". Francisco dice que se trata de "*una verdadera espiritualidad encarnada en la cultura de los sencillos*" (EG124). La gente sencilla aprovecha todas las manifestaciones de la piedad popular para tener un encuentro gozoso con Cristo. Ellos se sienten bendecidos y acompañados por Jesús en sus gozos y sufrimientos de cada día.

La piedad popular y sus diversas expresiones también son llamadas por el papa un "*lugar teológico*" (EG 126); es fruto del Evangelio inculturado donde las comunidades cristianas lo han vivido a través de sus peregrinaciones a los santuarios, las promesas, los rosarios, las rogativas a los santos, procesiones frecuentes, celebraciones litúrgicas, etc. Sobre todo las advocaciones marianas son una gran manifestación de esta piedad popular. El lenguaje que se debe usar respecto a ella es valorar, aceptar, comprender; pero no suprimir estas expresiones de fe, pues la piedad popular es "*un imprescindible punto de partida para conseguir que la fe del pueblo madure y se haga más fecunda*" (DA 262).

### 3.2 Promover la pastoral popular como camino de evangelización

En Argentina, ya como cardenal, Jorge Bergoglio decía que era una tarea pendiente en la Iglesia. Pues pastoral popular no es solamente ofrecer al pueblo devociones, o formas de piedad popular<sup>31</sup>, sino que esta supone que surjan líderes populares en los diversos sectores y estructuras que desde

sus carismas y experiencias de fe ejerzan su liderazgo según las inspiraciones del Espíritu. Francisco nos habla constantemente de la necesidad de toda la Iglesia de entrar en una profunda conversión pastoral que supere viejos esquemas y estructuras y salga de la autorreferencialidad. Pues la pastoral popular es dar protagonismo, autonomía, confianza al pueblo para que pueda avanzar en la inculturación del Evangelio en los diversos niveles y sectores populares. Francisco constantemente invita a la Iglesia a valorar la fe de los sencillos. Este año, en unas reflexiones dirigidas por Carlos Galli a los vicarios y arciprestes de Castilla, decía que la gente sencilla no habla ni conoce nada de cristología o de teología, pero adora al Niño Jesús encarnado, a ese Niño que se hace humano y lo celebra con gran devoción en la navidad, y al mismo tiempo contempla y se arrodilla frente al crucifijo el Viernes Santo, en donde se expresa el misterio de Dios Salvador.

La pastoral popular asume e incorpora todas estas expresiones de fe en la vida, cultura y dinámica cotidiana de las diversas comunidades. Por tanto la Iglesia debe aceptar, valorar y reconocer todas estas expresiones de fe en la realidad del pueblo. *La pastoral popular, entendida cada vez más como evangelización de la cultura (Evangelii Nuntiandi) y evangelización liberadora (Documento de Puebla) e inculturada (Documento de Santo Domingo), es la respuesta que la "teología del pueblo" plantea a dichos desafíos*<sup>32</sup>.

Francisco al proponer la pastoral popular como vía de evangelización se inspira en la realidad latinoamericana expresada en los documentos del CELAM; de manera especial en Aparecida, insiste en que todos los bautizados estamos llamados a ser discípulos y

<sup>31</sup> V. M. Fernández – P. Rodari, *La Iglesia del Papa Francisco*, p. 134.

<sup>32</sup> J. C. Scannone, *Perspectivas eclesiológicas de la "teología del pueblo" en la Argentina*, [http://mercaba.org/FICHAS/Teologia\\_latina/perspectivas\\_eclesiológicas.htm](http://mercaba.org/FICHAS/Teologia_latina/perspectivas_eclesiológicas.htm) [Consulta: 18 mayo 2016].

misioneros. Carlos Galli dice que con la inclinación de Francisco por la pastoral popular latinoamericana está afirmando *"el potencial misionero del pueblo bautizado y pobre como protagonista de la nueva evangelización"*<sup>33</sup>. Francisco confía en esa fuerza evangelizadora que brota del pueblo pobre y sencillo y que la Iglesia debe tener en cuenta, animándola y fortaleciéndola en todo momento, *"pues menospreciar la fuerza de la pastoral y piedad popular del pueblo como fruto del Evangelio inculturado es desconocer la obra del Espíritu Santo"* (EG 126).

### 3.3 Fortalecer la evangelización de la cultura

En las diversas intervenciones el papa Francisco insiste en que la Iglesia está llamada a ser una Iglesia cultural e inculturada. En su exhortación es un tema que ocupa un lugar relevante, allí expresa que todos estamos invitados a *"comprender la cultura como vitalidad de un pueblo"* (EG 115). *"Cada pueblo es creador de su cultura y el protagonista de su historia"* (EG 122). El pueblo se evangeliza continuamente a sí mismo. Cuando el pueblo se deja guiar por el Espíritu a través de la Palabra de Dios es capaz de insertarse en las diversas culturas, desde las más ancestrales hasta las más modernas.

En América Latina son muchos los ejemplos que nos dan las comunidades cristianas muchas veces alejadas de la cultura urbana, allí la presencia del sacerdote es esporádica, sin embargo la fe de estos pueblos se mantiene gracias a la catequesis de laicos comprometidos, que en medio de la cultura agrícola y de su realidad rural han transmitido la fe de una generación a otra a través de las romerías marianas en el mes de mayo, las fiestas populares a los santos, las tradiciones y cos-

tumbres que han encontrado una forma de vivir la experiencia cristiana en medio de su propia cultura. Por tanto en las expresiones populares que se mantiene en los pueblos, como el baile, la música, el canto, los silencios y festejos son espacios o lugares teológicos donde el Evangelio tiene que encarnarse en ese aspecto celebrativo de la vida.

En este sentido son los jóvenes el tesoro más hermoso de los pueblos, los más privilegiados en estas realidades. A ellos hay que formar, acompañar y animar porque son el futuro y los protagonistas del desarrollo de los pueblos pero también de estas expresiones de fe. El papa Francisco en la Jornada Mundial de la Juventud de Río invitaba a los jóvenes a ser signo de esperanza, a poner entusiasmo en la vida que es ya un principio de comenzar a vivir con alegría en medio de las diversas realidades culturales y sociales: *"Un joven sin esperanza no es joven, ha envejecido demasiado pronto.. La esperanza forma parte de vuestra juventud"*<sup>34</sup>. Son los jóvenes los que tienen en sus manos el futuro y la esperanza de los pueblos y aquí adaptaríamos las palabras del papa Francisco diciendo: son los jóvenes los que evangelizan a los jóvenes cada uno en sus diversas culturas.

### 3.4 Proponer la sabiduría popular como clave de misión

Francisco sabe que en medio del pueblo pobre y sencillo se esconde una gran sabiduría en las expresiones religiosas e incluso míticas que se transmiten de una generación a otra: *"La religiosidad popular es verdadera expresión de la acción misionera espontánea del pueblo de Dios"* (EG 122). En este sentido, *"La Teología del pueblo la considera clave de mediación entre la fe del pueblo y una teología inculturada. El Papa Francisco le reconoce la importan-*

<sup>33</sup> C. Galli – S. Movilla, *Fe y piedad popular: fuerza evangelizadora de la piedad popular, las imágenes, las bendiciones*, Centre de Pastoral Litúrgica, Barcelona 2015, p. 34.

<sup>34</sup> Homilía con ocasión de la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud, Río de Janeiro, 28 de julio de 2013.

cia debida al hablar del conocimiento por conaturalidad, siguiendo a Tomás de Aquino"<sup>35</sup>.

Continuamente Francisco anima al pueblo de Dios a incorporarse a esa salida misionera. Todos sabemos que nuestras comunidades sencillas se evangelizan mutuamente desde esa religiosidad y sabiduría popular, que ha comprendido que Dios se les revela en su propia vida y lo manifiestan de diversos modos, de manera profética y testimonial, siendo signo de esperanza para los hombres y mujeres de nuestro tiempo.

El teólogo argentino Antonio Grande, en su reflexión y análisis sobre el valor de la sabiduría popular, afirma que es un *lugar hermenéutico*: primero, porque es una *inculturación del Evangelio* en la cultura latinoamericana que hay que respetar; segundo, porque su especificidad sapiencial ofrece una *racionalidad humana más global*, y tercero, porque ella es fruto del mestizaje o síntesis cultural que tiene una *fuerza transformadora capaz de producir nuevas síntesis vitales*<sup>36</sup>.

### 3.5 Propiciar la cultura del encuentro como propuesta humanizadora para el pueblo

El pueblo de Dios es sabio y sabe que lo que humaniza al hombre es la unidad y no la división. Constituir un pueblo requiere cultivar "*una cultura del encuentro en una plural armonía*" (EG 220). Lamentablemente, en muchos espacios y lugares prevalece el desencuentro, y esto no contribuye a una verdadera comunidad o convivencia. Por tanto promover "*una cultura del encuentro es lo único que hace que la familia y los pueblos vayan adelante*"<sup>37</sup>. Pensando en la realidad latinoamericana, el Papa sabe las dificultades que hay muchas veces entre los paí-

ses, entre las pequeñas comunidades e incluso en las familias. La situación de desigualdad es crítica, los sistemas políticos y totalitarios han dividido a la sociedad; por tanto, es sólo desde el diálogo y desde la experiencia de hacer camino juntos como se puede consolidar una auténtica cultura del encuentro, de manera especial entre los jóvenes.

En las diversas ocasiones que Francisco se dirige a los jóvenes los anima primero a encontrarse con Jesucristo, pues él es nuestro mayor tesoro. El encuentro con Jesús nos debe hacer prójimos para entrar en diálogo profundo con el mundo de hoy. La modernidad nos induce a un encuentro más humano y fraterno. A todo el pueblo de Dios corresponde también la tarea de ayudar a los jóvenes con el testimonio de la vida, escuchándolos para comprender sus anhelos más profundos, dialogando con ellos para valorar y tomar en cuenta sus iniciativas, y con humildad para aprender con ellos y de ellos para conformar realmente esa cultura del encuentro que el papa nos propone. El diálogo en varias ocasiones lo propone Bergoglio como la herramienta o núcleo fundamental entre la Iglesia y los pueblos para construir la paz y crear fraternidad.



<sup>35</sup> Cf. J.C. Scannone, *El Papa Francisco y la teología del pueblo*, en *Civiltà Cattolica*, 165 (2014), pp. 571-590.

<sup>36</sup> A. M. Grande, *Aportes argentinos a la teología pastoral y a la nueva evangelización*, Ágape, Buenos Aires 2011, p. 720.

<sup>37</sup> A. Riccardi, *La sorpresa del papa Francisco: crisis y futuro de la Iglesia*, San Pablo, Madrid 2014, p. 87.

### 3.6 Fortalecer la imagen de poliedro como figura que define a la Iglesia pueblo de Dios

Francisco quiere invitar a toda la Iglesia a fijar la atención sobre la verdadera imagen sobre la que tendríamos que construir el pueblo de Dios. Frente a la figura de la esfera propone la del poliedro. Explícitamente rechaza el modelo de la esfera, "donde cada punto es equidistante del centro y no hay diferencias entre unos y otros" (EG 236). Y frente a esta figura le contraponen la "del poliedro, que refleja la confluencia de todas las parcialidades que en él conservan su originalidad. Tanto la acción pastoral, como la acción política procuran recoger en ese poliedro lo mejor de cada uno" (ib.). En el mismo número explica que la diversidad hace posible la armonía que constituye la dinámica de complementariedad entre los seres humanos.

La imagen de poliedro representa a una Iglesia plural en la diversidad de carismas y ministerios sin perder su esencia, que es evangelizar a todos los pueblos de la tierra. Una comunidad carismática, responsable y participativa, hacen posible esa imagen de Iglesia poliédrica, que no debe ser un sueño o una utopía sino el verdadero rostro eclesial del pueblo de Dios.

### 3.7 Presentar al Pueblo de Dios como lugar de la misericordia

Francisco nos habla insistentemente del pueblo fiel de Dios y de la ternura misericordiosa del Padre. Sabemos que una de las claves de su pontificado es la misericordia. Ya en el Ángelus del 17 de marzo de 2013, comentando el libro del cardenal W. Kasper, decía que la misericordia hace al mundo menos frío y más justo, y que tenemos que aprender a ser misericordiosos con todos. Si la Iglesia es el pueblo de Dios reunido, peregrino y evangelizador, pues también tiene que ser "lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alenta-

do a vivir según la vida buena del Evangelio" (EG 114). Un pueblo que no vive la misericordia se autodestruye y se vuelve inhumano.

Si todos estamos llamados formar parte de la Iglesia pueblo de Dios, debemos hacerlo con entrañas de misericordia, siempre acogiendo, acompañando, con una cercanía misionera cargada de bondad y compasión. El obispo y teólogo Víctor Manuel Fernández nos dice que "el Papa nos invita a tener una gran comprensión con los límites humanos donde se encarna el anuncio. Nos propone una paciencia inmensa y misericordiosa con las personas, de manera que en la Iglesia realmente haya lugar para todos"<sup>38</sup>. Valorar al pueblo como sujeto activo y pasivo en la tarea misionera es un paso importante, pero esto si se hace desde la ternura y misericordia de Dios, si se excluye o juzga desde una praxis eclesial rígida y disciplinaria, no tendría sentido la realidad de pueblo salvado y partícipe de la misericordia.

Los pastores deben ser los primeros en practicar la misericordia para con el pueblo. Muchas veces se ha condenado al pueblo, se le ha recriminado su falta de fe y compromiso o tal vez no se le ha acompañado lo suficientemente. Esto implica ya entrar en un proceso de conversión. Se tiene que comenzar con signos sencillos y concretos. Incluso cambiar los estilos, el lenguaje y los espacios de encuentro, es ya signo de misericordia. Para estar con el pueblo y caminar con el pueblo se necesita ser comprendido; por tanto, hablar un lenguaje que todos puedan entender no es populismo, sino un acercamiento a sus realidades desde la sencillez y los gestos de Jesús, presente en el Evangelio. Dejar actuar el Espíritu en la diversidad de lenguas y culturas es ya una acción misericordiosa con el pueblo.

<sup>38</sup> V. M. Fernández, *Guía breve para aplicar Evangelii Gaudium*, San Pablo. Buenos Aires, 2014, p. 36.

### 3.8 Cuidar de los jóvenes como signo de esperanza y futuro del pueblo

En diversas intervenciones el papa Francisco ha hecho referencia a los jóvenes como el gran tesoro de la humanidad. Ellos son la esperanza de los pueblos para hacer realidad la civilización del amor en el mundo de hoy. El papa en la JMJ de Brasil animaba a todos los cristianos a anunciar el Evangelio a todos los hombres de nuestro tiempo, pero fundamentalmente a "los jóvenes para que encuentren a Cristo y se conviertan en constructores de un mundo más fraterno"<sup>39</sup>. Para anunciar a Jesús primero hay que encontrarse con Él, conocerle y presentarlo a otras personas para que sientan la alegría que nos comunica. En la misma eucaristía en Brasil decía que corresponde a los pastores la misión de "ayudar a nuestros jóvenes a redescubrir el valor y la alegría de ser amados personalmente por Dios"<sup>40</sup>. Los protagonistas de esta alegría deben ser los jóvenes que junto a la comunidad cristiana luchan por los valores. De igual forma, en el encuentro con los jóvenes argentinos, Francisco les decía: "No claudiquen de ser la reserva cultural de nuestro pueblo que trasmite la justicia, que trasmite la historia, que trasmite los valores, que trasmite la memoria del pueblo"<sup>41</sup>.

Son los jóvenes las promesas de un pueblo con futuro, donde son ellos los que viven la vida con más intensidad y pasión, pero también son los más vulnerables de la sociedad. Nuestro compromiso debe ser acompañarlos en las diversas etapas de la vida, respondiendo a sus exigencias y retos que nos plantean los jóvenes de nuestro tiempo. En la encíclica *Laudato Si'* el papa en su introducción nos dice: "los jóvenes nos reclaman un cambio" (LS 13). Ellos son el motor que impulsa y motiva un cambio y transformación en la sociedad, pero sobre todo en la Iglesia.

<sup>39</sup> Homilía en la misa con los obispos, sacerdotes, religiosos y seminaristas en la JMJ Río de Janeiro, 27 de Julio de 2013.

<sup>40</sup> *Ibidem*.

<sup>41</sup> Encuentro con los jóvenes argentinos en la JMJ de Río de Janeiro, 25 de Julio de 2013.

## 4 Conclusión

Finalmente, es gratificante reconocer en Francisco un pastor que ha salido del pueblo, conoce a su pueblo y quiere ser un servidor del Santo pueblo fiel de Dios. A tres años y medio de su pontificado, lo ha venido señalando en sus constantes intervenciones, pero de manera especial en la exhortación *Evangelii Gaudium*. Ya en sus primeras palabras como pontífice afirma: "Empezamos este camino: obispo y pueblo. Un camino de fraternidad, de amor, de confianza entre nosotros"<sup>42</sup>. Ese mismo día se hace bendecir por el pueblo, se siente ungido por el pueblo que le acompaña en la plaza San Pedro y constantemente pide su oración. Francisco abraza al pueblo y se deja abrazar por él; todos sus signos y gestos lo identifican claramente como hijo de la teología del pueblo que nació y se sigue desarrollando en Argentina y ya en otros contextos de América Latina. Bergoglio no sólo se nutre de esta corriente teológica, sino que la enriquece constantemente. Continuamente hace mención a que la verdadera Iglesia es el *Santo Pueblo Fiel de Dios* y que todos los ciudadanos estamos llamados a ser y construir pueblo. En nuestro tiempo todo el pueblo de Dios está invitado a expresar la ternura y misericordia de Dios a toda la humanidad, de manera especial a los más vulnerables de nuestros pueblos que son los jóvenes y los ancianos. Todos debemos comprometernos con una Iglesia en salida, misionera, evangelizadora, desde una opción preferencial por los más pobres. Un pueblo que no es solidario y compasivo con los más favorecidos nunca será pueblo de Dios, sino conjunto de individuos que comparten un mismo espacio, pero sin humanidad.

JESÚS ANDRÉS PÉREZ PÉREZ

<sup>42</sup> Primeras palabras del papa Francisco en el balcón de Basílica de San Pedro del Vaticano, miércoles 13 de marzo de 2013.

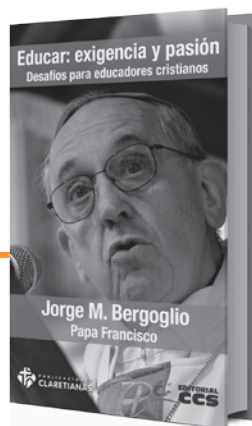
# El mensaje del papa Francisco



## ¡Salgan a buscar corazones!

Mensajes a los catequistas

**Papa Francisco.** P.V.P. 10 €



## Educar: Exigencia y pasión

Desafíos para educadores cristianos

**Papa Francisco.** P.V.P. 15 €



## Carta del papa Francisco: Ecología integral

Lectura de la encíclica *Laudato sí'* con jóvenes. Invitación al debate

**Frances Riu.** P.V.P. 17,50 €



## «No miréis la vida desde el balcón...»

Francisco, testigo de esperanza

**Alessandra Ferraro.** P.V.P. 10,75 €



✉ Calle Alcalá 166. 28028 Madrid

☎ 91 725 20 00 • 📠 91 726 25 70 • 📧 sei@editorialccs.com

... y mucho más en [www.editorialccs.com](http://www.editorialccs.com)